



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Nombre:
Guadalupe
Virginia Alonso
Barrientos
Generación
o área laboral:
Tutora escolar

Ensayo

¿De qué manera te identificas con México?

Se nace mexicano, pero se hereda lo mexicano por los sentidos, eso aprendí desde mi primera infancia, mi abuela materna me decía —*¡Niña comete un pedazo de Patria!*— cuando me ofrecía un mango que caía a la tierra desde el árbol, ella me enseñó a agradecer la variedad de frutos que hay en nuestra hermosa tierra, con los pies descalzos en la parcela me enseñó a sentir el dolor de la tierra cuando paría los frutos que le daba a sus hijos, y me decía —*siempre que cojas algo de la tierra dale gracias porque te da algo bueno, huele el cilantro y la cebolla, las hojas de hierbabuena y el huele de noche en el que se mece tu Hamaca*—.

Mi nana que era mi abuela paterna me enseñó a hacer tamales, ella me decía que había que oler el maíz para escoger el correcto, lo desgranábamos juntas y de rodillas en el metate, escuché canciones de su tierra mexicana con flores de colores, densos ríos, pájaros que predicen la muerte y amores que la trascienden.

Decía mi nana que el secreto de los tamales es persignar la masa y tatamar los ingredientes de las salsas para que sepan a tu tierra, nos sentábamos por horas en el fuego a mirar el lento cocimiento de los tamales, —*El humo sube al cielo y llega a Dios y él vuelve su rostro a la tierra sabiendo que es México de dónde viene esa gloriosa ofrenda y quisiera convertirse en hombre para enfundarse en un traje de charro, venir con guitarra en mano y un zarape en su hombro a lomo de caballo por un tamal y un jarro de atole, dando cómo pago una canción que hable de esos andares por los bellos lugares que ha recorrido bajo el manto de la luna o el calor del sol*—.

Eso decía mi nana mientras atizábamos el anafre con la olla de tamales, —*¡Dale recio hija, dale recio para que el humo llegue al cielo!*—.

Así herede el amor a mi patria aprendiendo mientras jugaba, así se me fue metiendo México por los ojos al mirar noches estrelladas iluminadas por luciérnagas, por la nariz a oler las gardenias en flor, al saborear un plato de mole poblano o un buen taco de frijol con su chile verde, cantando canciones de José Alfredo y recordando a mis abuelas mientras acomodo el cempasúchil en el altar de muertos el día primero de noviembre, agradeciendo haber tenido la fortuna de nacer en un lugar tan rico en todo lo que uno se pueda imaginar y heredando a los más pequeños ese orgullo de ser mexicano.